

Amigos, no os equivoquéis: Chile es libre; tiene fuerzas poderosas para sostener su libertad. La lánguida España se hunde rápidamente en su impotencia; y vosotros no debéis perder los preciosos momentos de la gloria que va a coronar vuestras hazañas en la defensa nacional.

Santiago de Chile, Mayo 20 de 1818.— *O'Higgins*.

## 43

Son las ocho de la noche. El enemigo me tiene sitiado y estoy con pocas municiones. El fuego se rompió a las dos de la tarde y duró hasta el obscurecer. Me tomaron para los sitios el costado de la Plaza que cae al lado de Santo Domingo. Hasta la fecha tengo dos muertos y ocho heridos. Necesito que V. S., a la mayor brevedad, me mande el refuerzo y la indiada, aunque ya se viene en camino parte de ella, juntamente cuatro o seis cargas de municiones, pues mis tropas están muy valientes. Por lo que he calculado de la fuerza del enemigo, pueden ser 300 hombres y bastantes milicias. V. S. le dará parte de esto al señor General.

Dios guarde a V. S. muchos años.— Chillán, 31 de Julio de 1818.— *Clemente Lantaño*.— Señor Jefe de Expedición don Juan Francisco Sánchez. —Es copia, *Ossorio*.

## 44

En la Plaza de Talcahuano, a 25 de Agosto de 1818. El señor Brigadier de los Reales Ejércitos, don Mariano Ossorio, General en Jefe de este Reino, convocó a Junta de Guerra en la casa del Gobernador de ella a los señores don Matías de la Fuente, oficial Real de esta Provincia e Intendente interino del Ejército; don Miguel María de Atero, Coronel del Real Cuerpo de Ingenieros y Gobernador de esta Plaza; don Luis Coig, Capitán de Fragata de la Real Armada y Comandante en Jefe de las fuerzas marítimas surtas en este Puerto; don Pedro Cabañas, primer Teniente de Guardias Valonas y Jefe de Estado Mayor de este Ejército; don Juan Nepomuceno Carballo, Coronel Graduado y Comandante accidental del Batallón de Valdivia; don Clemente Lantaño, Coronel Graduado y Comandante Militar de Chillán; don Pedro Asenjo, Coronel Gradua-



do y Sargento Mayor de esta Plaza; don Agustín Otermín, Teniente Coronel del Regimiento Infantería de Burgos; don Joaquín Bocallán, Capitán de Fragata Graduado de la Real Armada y Comandante de la Corbeta armada en guerra la Presidenta; don José Alejandro, Comandante interino del Batallón de Concepción; don José Ramón Rodil, del de Arequipa; don Pascual del Cañizo, Teniente de Navío y oficial de Detall de la Fragata Esmeralda; don Ramón Bañuelos, Teniente de Fragata y Comandante del Bergantín de guerar Pezuela; don Pedro Martín, primer Ayudante y Comandante interino del 2.º Batallón del Regimiento Infante Don Carlos; don Manuel Hornas, Capitán y Comandante accidental del Escuadrón Dragones de Arequipa; y don Francisco Duro, Teniente y Comandante interino del Real Cuerpo de Artillería, con el objeto de hacer presente las noticias últimamente recibidas del enemigo por dos diferentes conductos, las cuales se reducían a estar preparados una Expedición Marítima en el Puerto de Valparaíso, compuesta de nueve buques armados en guerra, entre ellos el navío Ingiman; con varios Cuerpos de tropas acantonados a sus inmediaciones, cuyas fuerzas parecía debían dirigirse a este punto o algunos de los de la costa del Perú, según las declaraciones de los indicados emisarios; e igualmente manifestó las instrucciones que había recibido últimamente con fecha 21 de Junio anterior del Exmo. señor Virrey del Perú, quien, entre otras cosas, le previene que si el enemigo formase planes militares contra aquel Reino, deberían con antelación pasar con estas tropas al Puerto del Callao en los buques que hubiese en ésta, dejando aquí la fuerza que le pareciese suficiente para mantener la opinión y justos derechos del Rey Nuestro Señor.

Después de haber expuesto dicho Superior Jefe todo esto, reclamó muy eficazmente la consideración de la Junta, pidiendo le ilustrara sobre el partido que en circunstancias tan difíciles convendría adoptar para conciliar el mejor servicio del Rey, exigiendo voto particular y por escrito de cada vocal. Y habiéndose antes discutido madura y reflexivamente sobre los puntos que abraza esta materia, resultaron las votaciones que originales se entregaron al señor General en Jefe y cuyas copias literales son las siguientes:

#### DICTAMEN DEL INTENDENTE

Señor General en Jefe: Con respecto a las órdenes del Ecxmo. Señor Virrey de Lima, que se han puesto a la vista en la Junta de Guerra de este día, de cuya conferencia, y noticia que instruyó el



señor General en Jefe acerca de los pensamientos del enemigo, resultó el afirmar prudentemente de que éste trataba de invadir las provincias del Perú, y que si atacaba a Talcahuano por mar y tierra (cuya posibilidad es constante), sería moralmente imposible su defensa sin otros auxilios de Lima, ya porque nuestra fuerza marítima no podía ni aun contener la enemiga, y ya que la del Ejército no era bastante a asegurar la línea, con el agregado de la falta de numerario, cuyos recursos se hallan agotados; difiriendo por último en que manteniendo a Talcahuano no podía defenderse a Lima, que es la base fundamental de América, y que la posesión de aquella ciudad facilitaría la reconquista de Talcahuano, soy de parecer se socorran aquellas Provincias con las fuerzas marítimas, y terrestres, evacuando esta Provincia parcialmente y dejando en ella un Jefe y algunas partidas, que mezcladas con los indios puedan mantener la alarma en favor del Soberano.

DICTAMEN DEL GOBERNADOR  
DE ESTA PLAZA

Cuartel General de Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— Siendo como lo es que el Reino del Perú, lo principal de los establecimientos del Rey Nuestro Señor en esta América, y temiéndose su pérdida por hallarse divididas las fuerzas de mar, es mi parecer que siendo cierta la Expedición marítima de los enemigos, se evacúe parcialmente esta Provincia, que dando precisamente en ella los Cuerpos de su dotación, los cuales al mando de un Jefe de opinión entre los indios, sostengan la guerra unidos, tanto para conservar su adhesión a la causa nuestra, cuanto para en mejores circunstancias poder contar con un punto de apoyo en este Reino.

DICTAMEN DEL COMANDANTE  
DE LAS FUERZAS NAVALES

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— Convocado a Junta de Guerra por el señor Comandante General de las tropas del Rey en Chile, el Brigadier del Real Cuerpo de Artillería don Mariano Ossorio, quien, después de haber manifestado las instrucciones con que se hallaba del Excmo. Señor Virrey del Perú, las noticias que tenía por varios conductos, y alguna confianza del apresto de una Expedición marítima que el enemigo formaba en el Puerto de Valparaíso, compuesta de nueve buques, y acantonadas gran número



de tropas en sus inmediaciones, y así mismo las fuerzas y recursos con que podía contar para la defensa de esta Plaza en caso que se dirigiese a operar contra ella, o ya fuese con el objeto de invadir algún punto de las costas del Perú. Bajo estos datos, y habiéndose discutido bien sobre la materia, exigió dicho señor expusiese cada uno su dictamen por escrito, respecto al partido que debe tomarse en tan críticas circunstancias; por todo lo cual es el mío que en atención a considerar con datos positivos muy superior en mucho la fuerza naval del enemigo a la que tenemos aquí, la poca tropa con que se puede contar para resistir su ataque combinado por tierra y mar, siendo dudoso su resultado tanto la defensa que se hiciese en esta Plaza, como la dirección que tomase; habiendo más probabilidad que se dirija al Perú, juzgando por el sistema de sus operaciones, lo que sólo pudiera impedirse reuniendo nuestras fuerzas de mar, en cuyo caso se tiene que abandonar este Puerto; y por otra parte las ventajas que son consiguientes deben seguirse de reforzar aquéllos con las tropas que de aquí puedan sacarse, se debe evacuar esta Plaza, dejando en ella o en la Provincia al Jefe, tropa y demás auxilios que dicho señor considere a propósito y necesario para que, de acuerdo con los indios, mantenga la opinión y la causa del Rey, y puedan asegurarse la conservación de las Plazas de Valdivia y Chiloé, a las cuales podrá replegarse esta fuerza siempre que, por haber ocupado el enemigo la Provincia, no le fuese posible permanecer en ella.

DICTAMEN DEL  
GOBERNADOR INTENDENTE INTERINO  
DE LA PROVINCIA

Talcahuano y Agosto 25 de 1818.— Considerando cuanto se ha expuesto y discutido en esta Junta de Guerra sobre su importantísimo objeto, y consiguiente, a lo que verbalmente tengo también manifestado, es mi voto den la vela tan luego como sea posible todos los buques de guerra y particulares aquí surtos para el Puerto de Arica, transportando la tropa que hay restante de la Expedición venida de Lima, y dejando sólo los Cuerpos de Dragones de la Frontera y Batallón de Concepción, y a fin de que apoyados siempre sobre Valdivia, y según se espera de los fieles indios, sostengan unidos y mandados por un Jefe escogido los intereses del Rey, mientras subsista de tal modo amenazada la preferente conservación del Perú, cuya pérdida arrastraría infalible y



aceleradamente la total de nuestros establecimientos de la América del Sur. El modo más político y militar de efectuar dicha evacuación parcial, es propio del señor General en Jefe.

DICTAMEN DEL COMANDANTE INTERINO  
DEL BATALLON DE VALDIVIA

Plaza de Talcahuano, a 25 de Agosto de 1818.— En virtud de las reflexiones que se nos han hecho saber del Exmo. Señor Virrey, y lo que el señor General en Jefe nos ha hecho presente de las noticias que tiene adquiridas de las disposiciones del enemigo, en que intentan mandar Expedición al Perú, soy de parecer que las fuerzas marítimas que se hallan en este Puerto, se reúnan a las del Callao; y que las tropas de Infantería y Caballería se mantengan en esta Provincia para que, reunidas con los vecinos buenos e indios fieles, sostengan los derechos del Soberano, y que en un caso desgraciado salvemos en los buques mercantes que deben quedar, dirigiéndonos a los puntos de Valdivia o Chiloé.

DICTAMEN DEL COMANDANTE MILITAR DE CHILLAN

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— En virtud de lo que se nos ha hecho saber en Junta de Guerra; de lo dispuesto por el Exmo. Señor Virrey, y por lo que he sabido por el señor General en Jefe de este Ejército, así por la constestación al señor Virrey, como también sabe que se está aprontando una Armada de nueve buques para invadir este punto de Talcahuano, y por tierra, en caso que su plan sea efectivo, están muy expuestos los buques de guerra el caer prisioneros, como también si la Armada fuese para la costa de intermedio y lograr el desembarcar alguna fuerza considerable, se pone en riesgo el que se pierda todo el alto Perú; y es mi voto que todos los buques de guerra pasen a cruzar desde Valparaíso a Lima, avisando al Exmo. Señor Virrey de esta determinación; todas las tropas de Infantería y Caballería se mantengan en esta Provincia para que, reunidas con los indios, la defendamos hasta que llegue el refuerzo que anuncia el Exmo. Señor Virrey, y en caso de algún mal suceso replegarlos en los mercantes para Valdivia o Chiloé.



## DICTAMEN DEL MAYOR DE ESTA PLAZA

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— En virtud de lo que se nos ha hecho saber en Junta de Guerra; de lo dispuesto por el Exmo. Señor Virrey, y por lo que hemos sabido por el señor General en Jefe de este Ejército, de que el enemigo intenta Expedición para este punto, o para el de Arica o Callao, es mi voto para que todas las fuerzas marítimas que se hallan aquí, salgan a reforzar las del Callao; y que la Caballería e Infantería, unidas con Milicias y los indios, defendamos esta Provincia.

DICTAMEN DEL TENIENTE CORONEL  
DEL REGIMIENTO DE BURGOS

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— En la Junta de Guerra celebrada en este día, hemos visto las últimas instrucciones del señor Virrey del Perú, pasadas a este señor General en Jefe, el Brigadier don Mariano Ossorio con fecha 21 de Junio anterior. También se nos ha instruido de que, según las noticias que se tienen de los enemigos, preparan éstos una Expedición de desembarco, cuyas fuerzas navales se suponen muy superiores a las fondeadas en este Puerto, creyéndose igualmente por las indicadas noticias, puede ser dicha Expedición para algún punto de la costa del Perú. En consecuencia de los anteriores antecedentes, de que hay certidumbre, de la positiva dirección de los enemigos, de que nuestra fuerza marítima sería destruida o rendida completamente si se quedase en este Puerto o sobre la Quiriquina, según el dictamen de los señores Comandantes de los indicados buques, y a los irremediables males que resultarían al Perú si sucediese esta desgracia, o fuésemos unos meros espectadores si en lugar de poder contribuir directamente a la defensa de aquel Reino, permanezcamos aquí hasta saber la dirección de la Expedición enemiga, soy de parecer que mirando este importante negocio bajo el aspecto indicado, y estando firmente persuadido que la conservación del Perú debe ser el primer objeto (pues cualquier incidente que ocurra en aquel Reino es un mal mucho mayor que la pérdida de Chile), se haga una evacuación parcial de esta Provincia, con cuya operación podrá acudir al Puerto de Arica con todos los buques que hay en éste, y los Cuerpos pertenecientes a aquel Reino, para que unidos con otras fuerzas, puedan acudir y contra-



rrestar vigorosamente las operaciones del enemigo, en caso que su proyecto sea contra aquel Reino, o salvarlo si fuese la dirección a este punto; debiendo, en mi concepto, conservar las restantes en esta Provincia, para que no decaiga la opinión que se halla a favor de los justos derechos del Rey Nuestro Señor, cuyo total mando puede confiarse al Oficial que considere más a propósito el señor General en Jefe. Pero si nuestras fuerzas marítimas en este Puerto pueden contrarrestar las enemigas, debemos conservar este punto a toda costa, aguardar los últimos movimientos de los contrarios para obrar después definitivamente.

DICTAMEN DEL COMANDANTE DE LA CORBETA  
ARMADA EN GUERRA LA PRESIDENTA

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818. —Convocado a Junta de Guerra por el señor General en Jefe del Ejército Real, Brigadier don Mariano Ossorio, y después de haber manifestado dicho señor las instrucciones con que se hallaba del Exmo. Señor Virrey del Perú; las noticias del estado y movimientos del enemigo, su fuerza terrestre y marítima, superior en un todo a la nuestra; los ningunos recursos con que se puede contar para el sostén de este punto, y lo arriesgado que sería poner en un riesgo eminente estas fuerzas, particularmente las de mar, si los enemigos dirigiesen sus operaciones a esta Plaza, cuando puede asegurarse consiste en ella la conservación de estos dominios, tanto más cuando, según sus movimientos, debe esperarse los dirijan todos a la costa del Perú, para asegurar así la total independencia a que anhelan. En este concepto, y en el de haber exigido el señor General diese cada uno su dictamen, es el mío debe a la mayor brevedad evacuar-se esta Plaza, dejando en ella las tropas que parezcan suficientes a las órdenes de Oficiales propios, para sostener con los indios la opinión en favor de la causa del Rey, pudiendo de este modo asegurar las Plazas de Valdivia y Chiloé, y en todo evento retirarse a ella esta fuerza armada.

DICTAMEN DEL COMANDANTE INTERINO  
DEL BATALLON DE CONCEPCION

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818. — Reunidos de orden del señor General en Jefe todos los señores Jefes de mar y tierra pertenecientes a la Expedición de este Reino, y en casa del señor Gobernador de esta Plaza, en Junta de Guerra, se trató de la situa-



ción de las armas del Rey en los dominios del sur. El señor General en Jefe, don Mariano Ossorio, leyó varios artículos que sobre la misma materia le ha comunicado el señor Virrey del Perú y su contestación, y anunció las noticias posteriores del enemigo. Los señores Jefes de Marina expusieron sus razones, el señor Intendente del Ejército las que son de su parte, el Gobernador Intendente interino las suyas; y en vista de todo y de las circunstancias, es mi dictamen que a la mayor brevedad y parcialmente se evacúe este punto y refuerce el Virreinato del Perú. Que se trate al mismo tiempo de la seguridad de Valdivia y Chiloé, que con el corto número que quede, quede un buque que transporte la correspondencia según lo exijiesen las circunstancias.

**DICTAMEN DEL COMANDANTE  
DEL BATALLON DE AREQUIPA**

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— Señor General en Jefe: Atento a las reflexiones de los señores Comandantes de Marina, que afirman no poder responder y estar expuestas las fuerzas navales que guarnecen este Puerto, por la superioridad de las contrarias si intentasen contra él; unido a las poderosas razones que militan para calcular que los enemigos aprestan Expedición a las costas del Perú, y de la necesidad que por tanto impelen a creer conveniente la reunión de los buques de guerra de Su Majestad, es mi sentir que urge imperiosamente evacuar el punto de Talcahuano parcialmente, quedando en la frontera de la Provincia las tropas correspondientes y más propias, a llamar la atención contraria y a proteger los habitantes adictos a la causa Real, marchando las demás donde dirigen el adversario su miras principales, o a destinos aparentes, para completar los cuadros de los Cuerpos, que aumentados en fuerza, presentaran otra utilidad al servicio, lográndose así mismo que la Escuadrilla se concentre adonde pueda defenderse y batir a la insurgente.

**DICTAMEN DEL OFICIAL DE DETALL  
DE LA FRAGATA ESMERALDA**

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— No pudiéndose defender esta Plaza con el número de tropa con que lo verificó el año pasado, por la grande extensión de su línea sin dominar la mar, es inevitable su pérdida y la de los buques de guerra que se hallan en el Puerto, luego que los enemigos traten de sitiarla con fuerzas



superiores de mar y tierra. Los recursos de la Plaza son muy pocos y sus fuerzas son imaginarias. Por las noticias últimas que ha recibido el señor General en Jefe de este Ejército, sabemos que se apresta una Expedición con tropas de desembarco, siendo factible se dirijan a invadir las costas del Perú, debemos reunir todas nuestras fuerzas de mar con el objeto de evitar una desgracia, que ocasionaría la pérdida de todas las posesiones de Su Majestad en el Pacífico; por cuyo motivo es mi voto debe abandonarse este punto, dejando en la Provincia los Cuerpos de ella para operar de acuerdo con los indios, y mantener la opinión de la justa causa, los cuales, en caso urgente, pueden retirarse a cubrir las Plazas de Chiloé y Valdivia.

DICTAMEN DEL COMANDANTE  
DEL BERGANTIN PEZUELA

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— Convocado a Junta de Guerra por el señor Comandante General de las tropas del Rey en Chile, el Brigadier del Real Cuerpo de Artillería don Mariano Ossorio, quien, después de haber manifestado las instrucciones que tenía del Exmo. Señor Virrey del Perú; las noticias que por varios conductos últimamente había recibido acerca del apresto de una Expedición marítima que el enemigo habilitaba en el Puerto de Valparaíso, para lo cual tenía alistándose nueve buques; y acantonadas las tropas de desembarco en sus inmediaciones, las fuerzas y recursos con que podía contar para la defensa de esta Plaza en caso que se dirigiese a operar contra ella, o ya fuese con el objeto de invadir algún punto de las costas del Perú. Bajo de estos datos, y habiéndose discutido maduramente sobre la materia, exigió dicho señor expusiese cada uno por escrito su dictamen respecto al partido que en tan críticas circunstancias era forzoso tomar; por todo lo que es el mío que, en atención a considerar muy superior la fuerza naval del enemigo a la nuestra surta en este Puerto, la poca tropa con que se puede contar para resistir un ataque combinado por mar y tierra, siendo dudoso su resultado tanto de la defensa que se hiciese de esta Plaza, como la dirección que tomase, habiendo más probabilidad el que se dirija al Perú, lo que sólo pudiera impedirlo reuniendo nuestras fuerzas navales, en cuyo caso se tiene que abandonar este punto; y por otra parte las ventajas que son consiguientes deben seguirse de reforzar aquéllos con las tropas que de aquí puedan sacarse, se debe evacuar esta Plaza, dejando en ella o en la Provincia al Jefe, tropa y de-



más auxilios que dicho Señor considere a propósito y necesario, para que de acuerdo con los indios mantengan la opinión de la causa del Rey, y pueda asegurarse la conservación de las Plazas de Valdivia y Chiloé, a las cuales podrá replegarse esta fuerza armada, siempre que, por haber ocupado el enemigo la Provincia, no le fuese posible permanecer en ella.

DICTAMEN DEL CAPITAN Y COMANDANTE  
INTERINO DEL 2º BATALLON INFANTE DON CARLOS

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— Atendiendo a la suma exposición en que se hallan los buques y tropa que guarnecen este Puerto y Reino, por las razones expuestas en esta Junta de Guerra a que V. S. me ha mandado asistir; como también a la Expedición naval que están aprontando los enemigos para invadir este Reino o el del Perú, según V. S. tiene noticias; y a que las fuerzas de nuestra Armada, según el voto de los señores Comandantes de Marina, no pueden contrarrestar aquéllas por ser en gran manera inferior, es mi dictamen se evacúe parcialmente esta Provincia, quedando en ella la tropa que V. S. juzgue conveniente para que, unidas a los indios, defiendan y auxilien a los dignos habitantes que sean fieles vasallos a Nuestro Señor, y la restante pase a cualquier punto del Perú a organizarse, poder en breve operar con utilidad en donde sean más necesarias.

DICTAMEN DEL CAPITAN Y COMANDANTE  
INTERINO DEL ESCUADRON DE AREQUIPA

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— El señor General en Jefe de este Reino, y por su orden los señores Jefes de toda arma, se reunieron en casa del señor Gobernador de esta Plaza para tratar de la crítica situación de las armas y dominios del Rey en la América del Sur. Enterado de las reflexiones que hace el Exmo. Señor Virrey del Perú y nuestro General ha leído, noticias que dicho Señor ha comunicado, razones que los Comandantes de Marina exponen, las del señor Intendente y demás que componen esta Junta de Guerra, es mi dictamen que se evacúe este punto parcialmente, es decir, que todas las tropas y señores Oficiales pertenecientes a Lima, pasen a los Puertos intermedios para que, de algún modo, sirvan de obstáculo al proyecto del enemigo hacia aquellas costas; y las pertenecientes a este Reino queden asocia-



das con los indios, y de este modo podamos lograr tenerlos de nuestra parte cuando convenga.

DICTAMEN DEL TENIENTE COMADANTE INTERINO  
DE ARTILLERIA DE ESTE EJERCITO

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— En virtud de haber convocado a Junta de Guerra el señor General en Jefe del Ejército Real del expresado Reino, don Mariano Ossorio; reunida ésta en este día en la Plaza de Talcahuano, en la cual leyó dicho señor General en Jefe un oficio del Exmo. Señor Virrey del Perú e igualmente manifestó las noticias que había tenido de las operaciones del enemigo, las cuales son de verificar Expedición sin duda a invadir al Perú. Después de haber reflexionado sobre las sabias instrucciones del mencionado oficio, y las circunstancias en que se halla el resto de nuestro Ejército, es mi voto que éste, con todas las fuerzas marítimas, evacúe este punto parcialmente, vaya a socorrer o auxiliar al Perú, punto mucho más interesante, dejando en esta Provincia el Batallón de Concepción y los Dragones de la Frontera, a las órdenes de los Jefes que el señor General tenga a bien confiar este importante encargo, para que unidos con los indios puedan conseguir mantener esta Provincia sosegada y adicta al Monarca.

RESOLUCION

Talcahuano, 25 de Agosto de 1818.— De todos ellos resulta la unanimidad de considerar indispensable el reunir las fuerzas marítimas sobre las cotsas del Perú, y por pluralidad la evacuación parcial de esta Provincia, dejando a elección del señor General en Jefe el modo, tiempo y circunstancias en que debe ejecutarse.— Matías de la Fuente. —Miguel María de Atero.— Luis de Coig.— Pedro de Cabañas.— Juan Nepomuceno Carballo.— Clemente Lantaño.— Pedro Asenjo.— Agustín Otermín.— Joaquín Bocalan.— José Alejandro.— José Ramón Rodil.— Pascual del Cádiz.— Ramón Bañuelos.— Pedro Martín.— Manuel Orna.— Francisco Duro.— Mariano Ossorio.— Secretario de la Acta con voto, Agustín Otermín.

Es copia, *Ossorio*.